

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

© Miguel Ángel de la Fuente González

Coreografía pre-pos-electoral

T. L. G.

En la primera semana de coreografía poselectoral, no es que prolifere la sensación de que todo es mentira... sencillamente todo es mentira.

*¿Sobra
o falta
puntuación?*

El País, 04.05.19, p. 19

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir una coma y un punto y coma. Copiamos ambas versiones:

En la primera semana de coreografía poselectoral, no es que proliferare la sensación de que todo es mentira... sencillamente todo es mentira.

En la primera semana de coreografía poselectoral, no es que proliferare la sensación de que todo es mentira...[;] sencillamente[,] todo es mentira.

1) Añadimos punto y coma después de los puntos suspensivos:

En la primera semana de coreografía poselectoral, no es que proliferare la sensación de que todo es mentira...[;] sencillamente, todo es mentira.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Con el punto y coma se da a entender que las oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351-352); en este caso, la segunda tiene valor adversativo. Podemos observar tal valor adversativo:

En la primera semana de coreografía poselectoral, no es que proliferare la sensación de que todo es mentira..., **sino que**, sencillamente, todo es mentira.

Recordemos que los puntos suspensivos no son excusa para no emplear otros signos exigidos por las reglas; por tanto, pueden coincidir con “otros delimitadores principales como la coma, el punto y coma y los dos puntos”, aunque no con el punto, al que a veces sustituyen (*Ortografía...* 2010: 398 y 399).

Por otra parte, los puntos suspensivos, a veces “aportan información sobre la actitud o intención del hablante en relación con el contenido del mensaje”, lo que se traduce en una “entonación suspensiva” (*Ortografía...* 2010: 395). Aquí se trata de crear cierta distancia entre las dos oraciones, ya que sus contenidos son claramente opuestos: la sensación de ser mentira se contrapone a la realidad de serlo.

2) Completamos el aislamiento del adverbio *sencillamente*. Copiamos ambas versiones:

... no es que proliferare la sensación de que todo es mentira... sencillamente todo es mentira.

... no es que proliferare la sensación de que todo es mentira...; **sencillamente**[,] todo es mentira.

Según la normativa, “se escribe coma detrás de muchos adverbios, y de grupos y locuciones adverbiales y preposicionales que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos” (*Ortografía...* 2010: 318-319). Entre ellos, el adverbio *sencillamente*.

Ahora bien, *sencillamente* tiene, básicamente, dos valores: el de adverbio oracional (que se puntúa) y el de adverbio de modo (que normalmente no se puntúa).

1) Como adverbio oracional equivale a “diciéndolo con toda sencillez” o “diciéndolo con una explicación muy sencilla”, y debe puntuarse:

...Para que los otros puedan, sencillamente, vivir.

...Para que los otros puedan, diciéndolo con una explicación muy sencilla, vivir.

2) Como adverbio de modo, modifica solo a una parte de la oración (aquí al verbo *vivir*), equivale a “de una manera sencilla, simple” y no requiere puntuación:

...Para que los otros puedan vivir sencillamente.

...Para que los otros puedan vivir de una manera sencilla.

Para terminar copiamos nuevamente ambas versiones (la original primero):

En la primera semana de coreografía poselectoral, no es que proliferen la sensación de que todo es mentira... sencillamente todo es mentira.

En la primera semana de coreografía poselectoral, no es que proliferen la sensación de que todo es mentira...; sencillamente, todo es mentira.

UNOS EJEMPLOS DUDOSOS

Que me perdonen los candidatos, pero el comienzo de esta última campaña se nos desdibuja, definitivamente.

(S. G.: “Aquel Rubalcaba”, *La Razón*, 10.05.19, p. 24).

Que me perdonen los candidatos, pero el comienzo de esta última campaña se nos desdibuja definitivamente.

... pero el comienzo de esta última campaña se nos desdibuja **de forma definitiva**.

Parece c. circunstancial de modo; por tanto, debe ir sin pausa ni coma.

Puede consultarse Luis Santos Río: *Diccionario de partículas*, 2003, p. 53.

“El PSOE no me debe nada, yo se lo debo todo al PSOE”, eso dijo. Y lo creía, verdaderamente.

(S. G.: “Aquel Rubalcaba”, *La Razón*, 10.05.19, p. 24).

... eso dijo. Y lo creía verdaderamente.

... eso dijo. Y lo creía **de verdad**.

Parece c. circunstancial de modo; por tanto, debe ir sin pausa ni coma.

Puede consultarse L. Santos Río: *Diccionario de partículas*, 2003, p. 163.

